

Perfil y situación social de la exclusión residencial en Cartagena

A. Informe-resumen del estudio-libro publicado, octubre de 2018

1. Equipo investigador del Observatorio de la Exclusión Social de la UMU:

Director: Manuel Hernández Pedreño. **Investigadores:** Olga García Luque, Diego Pascual López Carmona; Carmen Romero Ruiz; M^a Isabel Sánchez-Mora Molina; e Isabel Serrano Rodríguez.

2. Entidades y servicios colaboradores:

ACCEM, Asociación Hogar El Buen Samaritano, Asociación Rascasa, Ayuntamiento de Cartagena (Concejalía de Servicios Sociales: Unidad de Prevención y Promoción Social, Servicio de Personas sin Hogar y Transeúntes, Servicio de Atención de Vivienda e Intermediación y Programa de Acompañamiento para la Inclusión), Cáritas Centro Coordinador de Cartagena, Colectivo La Huertecica, Cruz Roja, Fundación CEPAIM, Fundación Iniciativa Solidaria Ángel Tomás, Fundación Hospitalidad Santa Teresa, Murcia Acoge y Plataforma de Afectados por la Hipoteca de Cartagena (PAH).

3. Objetivos (del estudio amplio, tesis Doctoral en fase final)

El objetivo general de la investigación es analizar los procesos de exclusión residencial en la ciudad de Cartagena desde una perspectiva multidimensional; es decir, teniendo en cuenta la situación en las distintas áreas que determinan estos procesos (ingresos, trabajo, salud, etc.); así como conocer la adecuación entre las necesidades de este colectivo y los recursos sociales que se ofrecen en dicho municipio. Este objetivo se alcanzará a partir de cinco objetivos específicos: 1) Determinar el perfil sociodemográfico de las personas afectadas por exclusión residencial en Cartagena, atendiendo a diversas variables de clasificación (sexo, nacionalidad, edad, grado de exclusión residencial, etc.). 2) Conocer la situación social de este colectivo en las siete dimensiones de la exclusión social consideradas en este trabajo. 3) Identificar las principales necesidades de las personas en situación de exclusión residencial en Cartagena. 4) Valorar los recursos que se ofrecen en el municipio de Cartagena para paliar la exclusión residencial y su adecuación a las necesidades detectadas. 5) Realizar propuestas de actuación-intervención que conlleven una mejora de la situación social de los colectivos en exclusión residencial.

4. Recuento-encuesta a personas en exclusión residencial en Cartagena

a) Objetivos

- 1) Determinar el perfil sociodemográfico de las personas afectadas por exclusión residencial en Cartagena, atendiendo a diversas variables de clasificación (sexo, nacionalidad, edad, grado de exclusión residencial, etc.).
- 2) Conocer la situación social de este colectivo en las siete dimensiones de la exclusión social consideradas en este trabajo.

b) Metodología

Cuestionario amplio: 30 cuestiones sobre perfil y situación social multidimensional.

Zonas de campo y fecha de referencia: tomando como referencia el lugar de pernocta la noche del 24 de noviembre de 2016, el trabajo de campo se realizó en cuatro contextos diferenciados donde se podía localizar a las personas en exclusión residencial en Cartagena:

- a) Zonas donde suelen pernoctar las personas que residen en la calle.
- b) Espacios donde se ubican los asentamientos o infravivienda, generalmente en las afueras de la ciudad.
- c) Recursos de alojamiento y apoyo residencial ofrecidos por las entidades, tanto para colectivos vulnerables en general, como para la población extranjera en particular.
- d) Entidades que ofrecen otros recursos, como centros de estancia diurna, comedores sociales, economatos, repartos de comida y servicios de asesoramiento relacionados con la vivienda de la ciudad.

Aspectos teóricos:

- a) Se aplica la clasificación europea de exclusión residencial de FEANTSA (ETHOS): Sin techo (sin alojamiento de ningún tipo, es decir, viviendo en un espacio público), Sin vivienda (viviendo en un alojamiento temporal, en instituciones o albergues), Vivienda insegura (viviendo bajo amenaza de desahucio, arrendamiento precario o violencia doméstica) y Vivienda inadecuada (viviendo en chabolas de asentamientos ilegales, en alojamientos que incumplen la normativa sobre habitabilidad o en situación de hacinamiento) (2007).
- b) Se emplea un concepto de exclusión social multidimensional, entendido como un proceso en el que incide la situación social en siete ámbitos: ingresos, trabajo, vivienda, salud, educación, relaciones sociofamiliares y participación.

Cuestionarios recogidos según categoría ETHOS

Categoría ETHOS	Valor absoluto	%
PST (calle)	33	5,4
PSV (centros ONG)	114	18,7
Viv. Inadecuada	152	24,9
Viv. Insegura	312	51,1
Total	611	100,0

Cuestionarios según sexo y nacionalidad

Variable	NN	%
Sexo (Total)	611	100,0
Hombre	360	58,9
Mujer	251	41,1
Nacionalidad (Total)	611	100,0
Español	337	55,2
Extranjero	274	44,8

c) Resultados

El estudio incluye tres tipos de resultados:

- El perfil social de las personas en exclusión residencial clasificadas por un gran número de variables: sexo, edad, nacionalidad y grado de riesgo residencial (sin techo, sin vivienda, vivienda inadecuada y vivienda insegura)
- Situación social y grado de exclusión en los siete ámbitos de la exclusión, diferenciando según las variables anteriores de perfil (sexo, edad,...)
- Principales causas de exclusión social/residencial y valoración del apoyo recibido, diferenciando según las variables anteriores de perfil (sexo, edad,...)

d) Conclusiones: Principales riesgos sociales de las personas en exclusión residencial en Cartagena según dimensiones y otras variables.

Según **sexo y nacionalidad**, el análisis del riesgo social por dimensiones ofrece los siguientes perfiles y situaciones mayoritarias de exclusión:

Mujer española: presenta mayores riesgos de exclusión que el resto de perfiles en tres dimensiones: educación, trabajo e ingresos; por tanto, es un perfil asociado a la carencia de estudios, desempleo e ingresos mensuales inferiores a 400€.

Hombre español: cuenta con menor número de problemas sociales que el resto de perfiles; solamente está en mayor desventaja que ellos en salud, donde destaca su mayor índice de enfermedad mental y/o de adicciones.

Mujer extranjera: solamente está en peor situación que el resto de grupos en la dimensión relacional, donde apenas cuenta con apoyo familiar.

Hombre extranjero: acumula más desventajas que el resto en vivienda y participación; en vivienda, por su mayor presencia en las categorías sin techo e infravivienda; y en participación por carecer de empadronamiento o por ser de origen extracomunitario.

Por **categoría residencial ETHOS**, se refieren ordenados de mayor a menor riesgo social:

Sin techo: acumulan más desventajas sociales que el resto. Están en exclusión en cinco dimensiones (vivienda, ingresos, trabajo, relaciones sociofamiliares y salud) y en dos en vulnerabilidad (educación y participación)

Sin vivienda: tienen situaciones de exclusión en tres dimensiones (ingresos, trabajo y relaciones sociofamiliares), otras tres en vulnerabilidad (vivienda, participación y educación) y una en integración (salud).

Vivienda inadecuada: presentan tres dimensiones en exclusión (vivienda, ingresos y trabajo), tres en vulnerabilidad (educación, relaciones sociofamiliares y participación) y una en integración (salud).

Vivienda insegura: ostentan la mejor posición social, solo tienen mayoría de situaciones de exclusión en dos dimensiones (ingresos y trabajo), de vulnerabilidad en cuatro (vivienda, educación, salud y relaciones sociofamiliares) y de integración en una (participación).

Respecto a la **intensidad del riesgo social por dimensiones**, éste ofrece las siguientes pautas distintivas:

Vivienda: las categorías sin techo y vivienda inadecuada presentan mayor nivel de riesgo, al estar en clara exclusión residencial, suponiendo el 30,2% de la población entrevistada.

Educación: aunque predomina la vulnerabilidad (44,6%), un 28,4% de la población está en exclusión educativa por carecer de estudios, alcanzando el mayor valor en la vivienda inadecuada (34,4%) y en las mujeres españolas (32,6%).

Trabajo: las personas sin techo superan con creces el valor medio de población en exclusión (71,8%), llegando al 90,9%. Aunque con menor valor, también las mujeres españolas superan dicho valor en más de diez puntos (83,0%).

Ingresos: el 68,4% está en exclusión, obteniendo mayor porcentaje en las personas sin techo (84,0%) y en las mujeres españolas (74,0%).

Relaciones sociofamiliares: predomina la exclusión (45,5%), siendo superado este porcentaje en las personas sin techo (72,7%) y en las sin vivienda (70,2%). Aunque con menor valor, también las mujeres extranjeras superan la media (55,6%).

Salud: aunque predomina la integración con un 42,9%, estando solo el 17,9% en exclusión; alcanzan importantes situaciones de exclusión los hombres españoles (31,6%) y aún más las personas sin techo (65,6%).

Participación: Predomina la inclusión (49%), si bien la vulnerabilidad alcanza valores muy altos en las personas sin techo (54,5%); y en las que están en centros (52,6%), en las que alcanza el mayor valor la exclusión (18,4%).

e) A modo de síntesis

El perfil con mayor cúmulo de desventajas sociales se vincula, por un lado, al sexo femenino y de nacionalidad española; aunque por otro, al de hombre de nacionalidad extranjera. Estas diferencias indican que el sexo, combinado con la nacionalidad, determina diferentes niveles de riesgo social. Mientras para los autóctonos ser mujer es un factor de riesgo adicional, en el caso de los extranjeros/as lo es ser hombre.

Respecto a los ámbitos con mayores dificultades acumuladas entre los entrevistados, los principales riesgos se encuentran en las dimensiones ingresos y trabajo, en los que en torno al 70% de los encuestados estarían en situación de exclusión social, es decir, con ingresos mensuales inferiores a 400€ o en situación de paro. En la dimensión relaciones sociofamiliares también encontramos graves dificultades entre los encuestados, manifestando no contar con apoyo de amigos o familiares el 45,5%. Respecto a la educación, el 30,3% afirma no tener estudios. Sin embargo, en los ámbitos de salud y participación las situaciones graves son menos frecuentes: en salud solamente un 17% estaría en exclusión, ya sea por enfermedad grave o adicción; mientras en participación (9,2%), los problemas se ciñen a la población extranjera, especialmente en los hombres (24,6%).

Sin duda, este estudio puede ser una importante fuente de información primaria a considerar en la orientación y planificación de las políticas sociales. Y no solo en materia de vivienda, sino también en otras áreas de intervención social relacionadas, como ingresos, empleo, formación o salud; pues el problema de la vivienda ha de resolverse de forma integral y, a su vez, coordinada entre todos los agentes implicados en la política social, ya sean públicos (Administración Estatal, Regional y Local) o privados (entidades del tercer sector).

Está previsto realizar de nuevo el recuento encuesta en noviembre de 2018, con el fin de conocer la evolución del perfil social y de la situación de la exclusión residencial en Cartagena.

B. Texto de Contraportada del libro

Disfrutar de una vivienda digna es un derecho reconocido en la Constitución Española (artículo 47), aunque no siempre garantizado a la ciudadanía. Disponer de un alojamiento adecuado a las necesidades particulares es una condición indispensable para la integración y normalización social.

El interés por conocer las situaciones más graves de exclusión residencial ha fomentado los denominados “recuentos nocturnos”, realizados inicialmente en grandes capitales, como Madrid (2006) o Barcelona (2008), se han extendido a otras ciudades españolas. Cartagena se suma a este grupo realizando el primer recuento y añadiendo también una encuesta.

Este estudio es fruto de la colaboración entre el Observatorio de la Exclusión Social de la Universidad de Murcia (OES), el Ayuntamiento de Cartagena y la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de la Región de Murcia (EAPN-RM), a través de las entidades que ofrecen en Cartagena recursos de apoyo social para colectivos vulnerables. Esta numerosa participación de servicios municipales y de entidades ha permitido dar al estudio una amplia cobertura en el trabajo de campo: zonas donde suelen pernoctar las personas que residen en la calle o en infravivienda, todas las entidades que ofrecen recursos residenciales y de asesoramiento, los comedores sociales y el economato de la ciudad. Tomando como referencia el lugar donde se pernoctó el 24 de noviembre de 2016, se obtuvieron 611 cuestionarios de personas mayores de 18 años, con diferentes grados de riesgo residencial: personas sin techo (viviendo a la intemperie), sin vivienda (alojadas en centros), vivienda insegura (en casa de familia o amigos, bajo amenaza de desahucio, ocupación ilegal o subarrendados) o en vivienda inadecuada (caravanas, chabolas en asentamientos ilegales o edificaciones en ruinas).

Los resultados permiten conocer el perfil social de las personas encuestadas, según sexo, nacionalidad o grado de riesgo residencial; ofrecer un pormenorizado análisis de su situación social en el resto de ámbitos que inciden en los procesos de exclusión; aportando un novedoso enfoque que da cuenta de dos de las situaciones residenciales de las que apenas se tiene conocimiento: vivienda inadecuada y vivienda insegura.

Sin duda, este estudio puede ser una importante fuente de información primaria a considerar en la orientación y planificación de las políticas sociales. Y no solo en materia de vivienda, sino también en otras áreas de intervención social relacionadas, como ingresos, empleo, formación o salud; pues el problema de la vivienda ha de resolverse de forma integral y, a su vez, coordinada entre todos los agentes implicados en la política social, ya sean públicos (Administración Estatal, Regional y Local) o privados (entidades del tercer sector).